

# CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO II

GIJÓN 15 DE MARZO DE 1913

NÚM. 46

## *Meditaciones*

### **Sangre fecunda**

En la inmensidad del Imperio romano, la predicación y la muerte de Jesús fueron, aparentemente, un minúsculo suceso local, una de las disputas que agitaban a menudo las provincias de Asia, en un momento en que la fermentación religiosa era incesante, en que aparecían a cada paso taumaturgos, profetas, iluminados y videntes. Sin embargo, aquel movimiento religioso, que para los romanos que llegaron a tener conocimiento de él, era y siguió siendo por mucho tiempo una pequeña secta judía, estaba llamado a luchar con el Imperio y a vencerle y a sucederle en su misión de universalidad. Si a un romano de la época de Tiberio le hubieran dicho que en un rincón de Judea se estaba formando una segunda Roma más grande, más universal que la de los Césares, hubieran creído que esta profecía era la quimera de un charlatán o de un loco alucinado por los cultos de oriente.

### **Conmemoración**

El triunfo del Cristianismo, mirado desde el punto de vista natural y profano, es una de las grandes maravillas de la historia, el más magnífico triunfo del espíritu que recuerdan los humanos. Por eso aunque el mundo llegara a descristianizarse por completo, si la humanidad seguía rindiendo culto a algo honrado de su pasado, sería justo que conmemorase estos días en que muchos siglos atrás un Rabi de Galilea despertó ansias de perfección y de justicia en una multitud de gentes sencillas e ignorantes, y engendró al morir, en un suplicio de bandoleros y esclavos, el más fecundo acontecimiento humano. Los que gustan de escarnecer la conmemoración cristiana, pecan en sentido natural contra el honor que la humanidad debe a sus grandes hechos y a sus principales héroes.

### **Impureza humana**

¡Qué diferencia entre la pequeña comunidad cristiana de Galilea y lo que ha llegado a ser en el curso de la historia el cristianismo! Los pueblos que marchan a la cabeza de la civilización son cristianos. Lo son Europa y América, asiento

de los grandes poderes de la tierra y de los emporios de riqueza y de cultura.

El cristianismo ha conquistado el mundo, ha creado grandes instituciones históricas, ha heredado al modo espiritual al imperio romano; pero en esa conquista del mundo, del poder, de la cultura, del arte, de la riqueza, de todas las grandes cosas humanas, al par que en ellas dejaba su espíritu, también con el contacto adquiría algo del espíritu de ellas y se iba alejando de la simple poesía de aquel pálido y lejano amanecer de aquellos días evangélicos de la predicación y la Pasión de Jesús, días sacros, cuya sencilla pureza brilla más en la lejanía del tiempo, que todas las glorias y esplendores que después les ha ido agregando la adhesión de la humanidad.

Para sentir el espíritu cristiano tenemos que volver el alma a aquellos días y a aquellos ejemplos de mística meditación en que el espíritu se eleva sobre las humanas impurezas.

### **Fariseísmo que mata**

El daño mayor que la religión ha recibido y recibe de continuo, no viene de la ciencia hostil de los espíritus paganos del Renacimiento, ni de los espíritus críticos de la Enciclopedia, ni viene de los exégetas, ni de la Geología, ni de la historia comparada de las religiones, ni del análisis de los dogmas. No procede del entendimiento, sino de las obras. Viene de que los cristianos no viven según el Cristo. El Cristo amó a los humildes y a los pequeños, al samaritano y a la pecadora, echó a los mercaderes del templo, reprendió la hipocresía de los Fariseos, predicó el desprecio de los bienes del mundo, habló a los hombres de las aves del campo, que no siembran ni siegan, y de los lirios, que no labran ni hilan y tienen más gloriosa vestidura que Salomón. Prefirió la tenue ofrenda de la viuda a las grandes oblationes de los ricos, enseñó la humildad y el renunciamiento, perdonó a sus verdugos. En el mundo cristiano vemos los vicios de los judíos y los gentiles, la soberbia hipócrita de los Fariseos, honrados los mercaderes del templo, despreciados los pobres y los miserables, vigilante el rencor, el perdón olvidado. Hay que restaurar a Cristo en las almas, donde diariamente le crucifican los que con el labio le honran, a estilo de Fariseo.



PARA CULTURA E HIGIENE

## ¡Amemos a los niños!

.....

El egoísmo en que vivimos, signo de incultura y decadencia, nos hace sacrificar lo más sagrado de la humanidad, los pobres niños, que desde que nacen los explotamos y desde la cuna los entregamos a caricias mercenarias, a direcciones ignorantes.

El mundo con sus visitas, sus modas, sus farandulescas imposiciones, roba a los niños los besos y caricias de sus madres, las atenciones y cuidados de sus padres.

La familia, que con lazos de amor es semillero de virtudes, en almáciga de disenciones y escuela de egoístas se convierte, por negligencia o abulia de los padres.

Y si eso sucede con los niños que crecen al amparo de la familia, ¿qué diremos de esos desgraciados que vinieron al mundo como la resultante de una orgía y abandonados en el dintel de la vida para ser juguete de los unos y materia de explotación de los otros?

¡Nos horripilamos al leer que hubo un pueblo en la antigüedad que arrojaba al mar a los niños deformes y raquiticos y vemos impasibles en nuestros días arrojarlos al lodazal del vicio cuando aún no han perdido las alas de la inocencia!

No me salgais al paso hablándome de la caridad oficial.

¡Caridad, caridad! Jesucristo la predicó como secuela del amor; hoy es fría, despegada; cubre su falta de entrañas con el manto de la hipocresía y sirve de explotación, como de explotación sirven los pobres niños en manos mercenarias!

No es preciso bucear en los bajos fondos sociales, para encontrar en toda su horrible desnudez esa falta de amor a la infancia, ese abandono criminal en que se la deja, ese desamparo en que se encuentra y del cual la sociedad es la primera responsable!

Cuando uno de esos crímenes horripilantes conmueve a la humanidad, no nos cansamos de pedir la cabeza del criminal, sin ver que del hecho todos somos responsables, que sólo es lógica consecuencia de la falta de amor a los niños!

El que sólo sintió en sus espaldas el latigazo del desprecio y jamás una boca cariñosa besó su frente infantil, antes de tronchar su inocencia la miseria o el crimen de sus explotadores; el que nació y creció en el fango del arroyo y no sintió una mano piadosa que lo alzara de la cienaga social; el que sólo en el antro del vicio halló amigos, como él del vicio nacidos y de la sociedad expulsados como gangrena infeccio-

sa... sólo odio puede albergar en su corazón, sólo venganza clamará en sus sueños vesánicos!

Amemos a los niños, socorramos a esas pobres criaturas y démosles, a la par que el alimento del cuerpo, el manjar exquisito del cariño, que si el amor redimió una vez al mundo, puede y debe redimirlo por vez segunda con sus mágicos resplandores, que desde las más altas cumbres iluminen con ráfagas de amor y esperanza las lobregueses de los bajos fondos sociales.

CEFERINO OJEDA

Bermeo-S-3-13



DE LOS GRANDES PROSISTAS

## La Crucifixión

.....

En lo alto de un cerro, cubierto de zarzas y peñascos, avistara, destacándose duramente en el claro azul del cielo, un grupo de gente que estaba inmóvil: en medio, alzábanse los extremos de tres maderos y se movían, brillando al sol, yelmos bruñidos de legionarios. Turbado, me apoyé en un peñasco que había a un lado del camino; pero viendo a Topsisius caminar con la sabia serenidad de quien considera la muerte una purificadora liberación de las formas imperfectas, no quise ser menos fuerte ni menos espiritual. Me quité el albornoz que me ahogaba y subí intrépidamente a la colina.

De un lado, ahondábase el valle de Hinom, yermo y lívido, sin una hierba, sin una sombra, manchado de huesos y de cenizas. Delante de nosotros el cerro mostraba la cumbre cubierta con manchas leprosas de tojo negro. El sendero donde nuestros pasos espantaban los lagartos, iba a perderse entre las ruinas de una cabaña hecha de adobes: dos abedules, más tristes que plantas crecidas en las grietas de un sepulcro, alzaban a uno y otro lado su ramaje áspero y sin flor donde cantaban las cigarras. En la sombra tenue, cuatro mujeres descalzas, desgredadas, con desgarrones de duelo en las túnicas pobres, lloraban como en un funeral.

Una, inmóvil, arrimada a un tronco, gemía sordamente bajo la punta del manto negro: otra, exhausta de lágrimas, estaba sentada en una piedra con la cabeza inclinada sobre las rodillas, y los espléndidos cabellos rubios y sueltos tocaban el suelo. Las otras dos deliberaban, arañadas, ensangrentadas, golpeándose desesperadamente el pecho: de tiempo en tiempo levantaban al cielo los brazos desnudos y clamaban mirando a la cumbre del cerro:

—¡Oh, mi encanto! ¡Oh, mi tesoro! ¡Oh, mi sol!



Y un perro, que parecía vagar perdido entre las ruinas, aullaba también siniestramente.

Despavorido, tiré de la capa al docto Topsisius y cortamos a campo traviesa hasta la cumbre donde se apiñaban siervos del Templo, vendedores de frutas y algunos sacerdotes miserables de los que viven de la ignorancia y de las limosnas. Delante de la blanca capa en que Topsisius se envolvía, se encorvaron murmurando serviles bendiciones dos cambistas, con monedas de oro pendientes de las orejas. Una cuerda de esparto, presa a postes clavados en el suelo para aislar las cruces, nos detuvo. En el lugar donde nosotros hicimos alto, hacía veces de poste un viejo olivo que tenía colgados de las ramas escudos de legionarios y un manto bermejo.

Ansioso, alcé los ojos hacia la cruz más alta, clavada con cuñas en la endidura de un peñasco. El Rabi agonizaba. Aquel cuerpo que no era de mármol, ni de plata, y que jadeaba vivo, caliente, atado y clavado a un madero, con un año viejo arrollado a la cintura, y un travesaño pasado entre las piernas, me llenó de terror y de espanto... La sangre que había manchado la madera nueva ennegrecía sus manos, coagulada en torno de los clavos; los pies casi tocaban al suelo, amarrados por una gruesa cuerda, rojos y torcidos de dolor. La cabeza, ora obscurecida por una onda de sangre, ora más lívida que un mármol, rodaba de un hombro a otro dulcemente; y por entre los cabellos enmarañados que el sudor empastara, los ojos agonizaban sumidos, apagados, pareciendo llevarse para siempre, con su luz, toda la luz y toda la esperanza de la tierra.

El centurión, sin manto, con los brazos cruzados sobre la coraza de escamas, rondaba gravemente al pie de la cruz del Rabi, clavando a veces los ojos duros en el grupo lleno de rumores y de risas que formaba la gente del Templo. Topsisius me mostró cercano a nosotros, un hombre cuya faz amarilla y triste casi desaparecía entre los largos mechones de cabellos egros que le descendían sobre el pecho: abría y enrollaba con impaciencia un pergamino, ora espionando la marcha lenta del sol, ora hablando en voz baja con un esclavo que estaba a su lado.

—Es José de Ramatha,—me dijo el docto historiador.—Acerquémonos a él: nos dirá cosas que conviene saber...

Pero en aquel instante, de entre el bando sórdido de los siervos del Templo y de los sacerdotes miserables, partió un sordo rumor, como graznar de cuervos en la altura. Y uno de ellos, colosal y escuálido, levantando los brazos hacia la cruz del Rabi, gritó entre una tufarada de vino:

—Tú que eras fuerte y querías destruir el Templo, ¿por qué no rompes ahora el palo de esa cruz?

En torno, estallaron risas brutales. Otro, con las manos sobre el pecho y encorvándose con infinito sarcasmo, saludaba al Rabi:

—¡Herederero de David! ¡Oh, mi príncipe! ¿Qué te parece ese trono?

—¡Hijo de Dios, llama a tu padre, a ver si tu padre te salva!—gritaba a mi lado un viejo, con toda la barba estremecida, apoyado en su bastón.

Nos acercamos a José de Ramatha, que se apartó bruscamente esquivando la inoportunidad del sabio Topsisius. Ofendido de su rudeza, nos quedamos al pie del olivo seco, frente a las cruces.

Los dos condenados habían vuelto de su primer desmayo bajo la frescura de la brisa de la tarde. El uno, grueso, velludo, con el pecho hacia fuera, como si fuesen a estallar sus costillas en un desesperado esfuerzo para arrancarse del madero, ululaba sordamente: la sangre goteaba lenta de sus pies negros y de sus manos abiertas: abandonado, sin cariño y sin piedad que lo asistiesen, era como un lobo herido que aulla y muere en un jaral. El otro, delgado y rubio, pendía sin un gemido. Frente a él una mujer macilenta y vestida de harapos, apoyando a cada instante las rodillas sobre la cuerda, extendía hacia él sus brazos que sostenían un niño desnudo y gritaba ya ronca:

—¡Mira aún, mira aún!

Los párpados lívidos no se movían. Un negro que guardaba las herramientas de la crucifixión, iba empujándola con blandura: ella, muda, apretaba desesperadamente a su hijo para que no se lo llevasen también, batiendo los dientes y temblando toda; y el niño, entre los harapos, buscaba el seno escuálido.

Algunos soldados sentados en el suelo, desdoblaban las túnicas de los suplicados. Abajo, en la polvareda del camino, bajo el sol apacible, pasaba la gente que volvía pacíficamente de los campos y de los huertos. Un viejo aguijoneaba sus vacas hacia la puerta de Genath. Mujeres, cantando, acarreaban leña: un jinete trotaba, envuelto en un manto blanco. A veces, los que atravesaban el camino, o volvían de las pomaradas de Gareb, al ver las cruces, subían a la colina lentamente. El rótulo de la cruz del Rabi, escrito en griego y en latín, causábales asombro: «Rey de los Judíos». ¿Quién era aquel hombre? Dos mancebos, patricios y saduceos con aretes de perlas en las orejas y bordados de oro en los borceguies, interpellaron al centurión escandalizados: ¿Por qué escribe el Pretor: «Rey de los Judíos»? ¿Acaso aquel



que estaba clavado en la cruz era Cayo Tiberio? Sólo Tiberio era rey de Judea! El Pretor había querido ofender a Israel, pero, en verdad, sólo ultrajaba a César...

ECA DE QUEIROZ.

### El mundo antes de Cristo

Contemplad el estado del mundo en el momento en que se cumple el misterio de la redención. ¿Qué véis? Apenas algunos rayos de la revelación antigua en medio de la noche que envuelve el orden moral; los pueblos más cultos prosternados ante la piedra y el leño, o no alzando su cabeza sino para blasfemar contra todo lo existente; fluctuando entre la idolatría, baldón del entendimiento humano y el fatalismo que es su muerte; el hombre encerrado en su corazón bajo la esclavitud de la duda y del error, en su conciencia bajo la coyunda de todos los vicios; en el cuerpo social todos los principios de la vida agonizando; la libertad expirando en horribles orgías; el poder no siendo ya sino la brutal nominación de la fuerza, y destrozos inauditos, espantosas convulsiones, el mundo vacilante, a punto de caer y perecer en la sangre y el cieno. Mirad ahora esos doce hombres, que llevando en sus manos el signo de la cruz y la palabra de Cristo en sus labios avanzan hacia ese mundo que se disuelve: he aquí la obra de la regeneración que comienza.

APARISI Y GUIJARRO



DE NUESTRO PROGRAMA

## Certamen cultural infantil

.....

Movida por el deseo de fomentar en los niños los hábitos del estudio y de la meditación, encaminando estas cualidades al cultivo de la literatura y de la oratoria, ramas del saber humano, tan necesarias hoy para la preponderancia del individuo, la revista CULTURA E HIGIENE abre un concurso, que será el prólogo de otros que proyecta.

Este concurso se sujetará a las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup>.— Los concursantes serán niños de 10 a 16 años de edad, residentes en Gijón y alumnos de alguno de los centros de enseñanza de esta villa. También podrán concurrir a él los niños residentes en otras poblaciones, siempre que alguno de sus parientes sea suscriptor a esta revista.

2.<sup>a</sup>.— El plazo para la admisión de los trabajos comenzará el 25 de Febrero y terminará el 10 de Abril próximo.

3.<sup>a</sup>.— Los trabajos se entregarán en sobre cerrado en la farmacia de don Nicolás Ozalla, Pi y Margall 49. A cada sobre acompañará una plica conteniendo el nombre y domicilio del autor o la condición de su parentesco con algún señor suscriptor de la revista. Los sobres y las plicas han de ir señalados con idénticos lemas. Se darán recibos de los trabajos que se presenten y la Revista publicará oportunamente los lemas de todos los trabajos que se hayan presentado al concurso.

4.<sup>a</sup>.— Formarán el jurado los Sres. Excmo. don Calixto de Rato y Rocés, don Javier Aguirre del Viar y don Benito Delbrouck y actuará de secretario el Director de esta Revista. Los premios consistirán en objetos de arte y de valor y serán donados por el Ilustre Ayuntamiento de Gijón, Monte de Piedad, Círculo Mercantil, Cámara de Comercio y nuestra Revista.

Además de los premios que, para cada tema, más arriba se mencionan, el jurado queda autorizado para otorgar algún otro premio en metálico, si a su juicio hubiese algún trabajo de sobresaliente mérito que se hiciese acreedor a ello.

5.<sup>a</sup>.— En tirada extraordinaria de nuestro periódico se publicarán los trabajos premiados y los retratos de los autores, entregándose a cada uno 25 ejemplares de este número de la Revista CULTURA E HIGIENE.

### TEMAS

- a) Las personas y las cosas que merecen nuestro mayor respeto.
- b) Elogios de la Patria.
- c) Protección que debemos a los pájaros y las plantas.
- d) Juegos infantiles, relación y reglas de los más usuales, y cuáles tienden al desarrollo físico de la infancia.
- e) Influencia moral que el ahorro desde la infancia puede tener en lo porvenir del hombre, y distintas formas del ahorro mínimo.

Se apreciará como mérito la brevedad en el desarrollo de los temas.

Proyéctase un gran festival para el reparto de premios. En el caso de formalizarse esta idea, se publicará oportunamente el programa, fecha y sitio donde haya de celebrarse, y los niños premiados adquieren la obligación de leer o recitar sus trabajos.

Si algún niño forastero obtuviese premio, se le abonará viaje y la estancia en Gijón para asistir al festival.

Lo que en él se recaude será destinado a un fin benéfico directo o se reservará para organizar otra fiesta de utilidad cultural.

Gijón 22 de Febrero 1913.



## PENSAMIENTOS

Ningún arte se puede comparar al de educar jóvenes.

La tierra es un lugar de trabajos y sufrimientos, no de descanso.

Almas hay que padecen con gozo, y sino padecen tienen ansias de padecer.

El pensamiento acaba siempre por matar a su verdugo.

La tentación nunca nos halla tan débiles como cuando estamos ociosos.

Quien habla mucho y se arroga injustamente el poder de juzgar a los demás, será justamente aborrecido.

### CUARTILLAS REMITIDAS

## La Fiesta Nacional

.....

Me gustan los toros, por el lado de la animación; me disgustan por el lado de la barbarie.

¿Quién en un día de toros, cuando Febo deja caer plomo de sus rayos candentes, no siente la nostalgia del circo taurino?

Habrán muy pocos mortales que ante el cascabeleo de los alazanes, cuajados de cintas, lazos y madroños, agitando nerviosos sus patas y moviendo sus empenachadas cabezas con aire marcial no les entre un deseo vivísimo de acudir a la fiesta.

Toman ésta, no por una corrida de toros bárbaramente brutal, sino por una fiesta a la cual acuden con meriendas y cantidades de *mosto* que liban satisfechos en los *entre actos* taurómacos.

La mayoría de los espectadores son o somos ignorantes; aplaudimos, silbamos y dirigimos improperios contra los lidiadores, sin haber podido juzgar su faena; sólo porque unos cuantos iniciaron palmas, aplaudimos; sólo porque otros pocos iniciaron pitos, silbamos.

En todo eso se encierra la parte moral de una corrida de toros, clásicamente salvaje.

Ni un Noel, ni cincuenta mil homónimos suyos, podrían arrancar a los españoles la tristísima afición que tienen arraigada. (1)

La parte material de las fiestas taurinas es lo trágico y espeluznante, lo cruel y bárbaro.

Un caballo que claudicando grotescamente lo ponen ante la noble fiera, que con ira y temor, hunde sus cuernos afilados en el vientre del pobre animal; el caballero en este, que hunde con saña la acerada puya en los lomos del toro rasgándole la piel y haciendo que sus patas delanteras se cubran de roja sangre que destila su cuerpo herido.

Después, un jamelgo que queda hecho una argamasa de piltrafas sanguinolentas sobre la candente arena y luego el bruto astado que, por la impericia del lidiador, es mechada su carne horriblemente por el estoque acerado y reluciente.

En algunas corridas viene a realzar la barbarie la sarcástica nota de los *naranjazos* cuando un lidiador, por las malas condiciones del ganado o por no dejar su vida entre las astas homicidas, no cumple a gusto del cóncave...

Este año, desde que se inauguró la temporada taurina, todas las semanas se registra una cogida. Lectores, coged la prensa el lunes próximo y ya vereis, relatada con horrores, la trágica cornada de un torero. A mí los destellos que lanzan los alamares de los trajes de luces me animan a la fiesta; las espeluznantes escenas de la lidia me horrorizan.

ROFERMAN.



Nuestras atenciones deben ser muy exquisitas para los hombres virtuosos que han caído en desgracia. Su triste suerte reclama de nosotros no sólo el ejercicio de la beneficencia, sino un constante cuidado en complacerlos, y en manifestarles con actos bien marcados de sociabilidad, que sus virtudes suplen en ellos las deficiencias de la fortuna y que no los creemos por tanto indignos de nuestro respeto y nuestra consideración.

Carreño.



## LA CAMILLA

.....

Concha del bien para el que a tí se acoja,  
urna bendita que al dolor guarece,  
amparo del que herido desfallece,  
santuario de la paz que al muerto aloja;  
que un soldado en tu seno se recoja  
del campo de batalla en que perece,  
y la caja de Cristo me parece  
que en triunfo llevan los de la Cruz Roja.

Barca de caridad, con rumbo cierto  
ya del olvido o de la gloria al puerto  
conduces a los hombres oportuna:  
la fe, patria y amor forman tu estela,  
haciéndote servir como secuela,  
a unos de ataúd, y a otros de cuna.

FABRICIO.

(1) Eso es mucho asegurar.—(N. DE LA R.)



## EFEMÉRIDES

MARZO 1902

Día 11.—En Londres, el doctor Barton da a conocer un nuevo globo dirigible, que maneja a voluntad aun con viento contrario.

Día 12.—Muere en Madrid el popular saine-tero D. Javier de Burgos.

Día 15.—Al bendecirse en Lima (Perú) un puente sobre el Marañon se produce su hundimiento, pereciendo ahogadas más de 100 personas.

Día 16.—Solemne entrada en Madrid, del entonces, nuevo Obispo de aquella diócesis, señor Guisasola.

Día 20.—Antonio Peña Rodríguez, que con otros jóvenes se hallaba jugando a la *pita ciega* en la azotea de la casa número 11 de calle de la Concordia, en Barcelona, al precipitarse con los ojos vendados para coger a uno de sus amigos, tropezó con el pretil y se cayó a la calle.

Día 21.—Muere en Gijón, D. Emilio Olavarría, presidente de la Asociación Patronal y gerente de la antigua casa naviera *Olavarría, Lozano y Compañía*.



Na hay riquezas que puedan satisfacer los caprichos de una mujer, ni aun cuando los ríos se convirtiesen en ellas: compran los perfumes que vienen del extranjero lo mismo que si fuese aceite de las plazas... El oro ensartando piedras de inmenso precio adornan sus frentes y sus cuellos, está incrustado en sus cinturones y ata sus manos y sus pies. Porque las mujeres avaras de oro, se gozan de atarse con esposas, con tal que sea oro, lo que las ate. Así como los turbiones y tempestades hunden los navíos podridos, así también las perversas inclinaciones de las mujeres sumergen las almas débiles de sus esposos.

*San Basilio.*



## DE COSAS VARIAS

### Política higiénica

En tiempo de la Restauración (1815 a 1830), la mortalidad en París era de unos 32 a 33 individuos por cada 1.000, anualmente. En el período 1856-1860 había descendido a 26. Hoy no es más que de 17.

Esta disminución ha sido cada vez más rápida, lo que corresponde al hecho de que las medidas higiénicas es en los últimos tiempos cuando se han perfeccionado más. De 1817 a 1860 la disminución de la mortalidad fué pequeña; de 1856 a 1885 se acentuó mucho; desde 1885 hasta 1911 ha sido muy notable.

Comparativamente pueden resumirse los datos de esta manera: si los 2.722.731 habitantes que hoy tiene París estuvieran sometidos a la mortalidad anual de 24 y 4 décimas por 1.000, que es la que se registraba veinte años atrás, hoy morirían en dicha capital 66.434 individuos por año; es así que no mueren más que 47.843; luego las medidas higiénicas salvan cada año 18.591 individuos o, lo que es lo mismo, 1.859.100 individuos por siglo.

Mas como, muriendo menos individuos aumenta forzosamente el número de nacimientos y este aumento es progresivo, salvar cada año de la muerte a cerca de 19.000 individuos produce, al cabo de un siglo, un aumento de población muchísimo mayor que el de 1.900.000 habitantes.

Las enfermedades por cuyo concepto las defunciones han disminuído más en París, han sido las fiebres infecciosas (especialmente la fiebre tifoidea y la difteria), las enfermedades del aparato respiratorio y la diarrea infantil.

En las demás la disminución de defunciones ha sido menor.

La meningitis, en su conjunto, ha disminuído de frecuencia, pero esta mejora parece que ha afectado sólo a la meningitis simple.

En la tuberculosis la disminución ha sido en París mucho menor que en otras grandes capitales europeas, como Londres, Berlín y Viena; sin embargo, ha habido disminución; en 1886 causaba 499 defunciones por año; hoy éstas han descendido a 456.

Hay, por fin, algunas enfermedades que, lejos de disminuir, han aumentado de frecuencia; tales son el cáncer y la nefritis, esta última debida las más de las veces al alcoholismo.

Mas, como quiera que sea, la disminución total, la salvación de 19.000 vidas anuales por la política higiénica, es un hecho.

### Hacia el centro de la tierra

La perforación de Czuchow, en Silesia, ha llegado a la profundidad de 2.242 metros: este será el record, pues no se llevarán más adelante los trabajos. Esta perforación, la más profunda del mundo, se emprendió hace diez años para el estudio de yacimientos hulleros, y se siguió después con un fin científico. En la boca tiene una abertura de 44 centímetros y se va estrechando insensiblemente hasta cinco que tiene en el fondo. La temperatura llega a 28 grados centígrados a 602 metros; 50 a 1.160 m.; 60 a 1.267 m.; 80 a 2.090 metros, y finalmente, a 83,9 a 2.242 m. El aumento medio es de un grado por 31,8 m. de profundidad. A 2.700 m. herviría el agua.



## Noticia de un libro

El secretario de la Administración Central del Instituto Nacional de Previsión, don Alvaro López Núñez, ha publicado un importantísimo libro que modestamente titula *Lecciones elementales de Previsión*.

Quienes deseen conocer las nuevas ideas de previsión, que basadas en la nueva ciencia actuarial empiezan a invadir el mundo culto que se preocupa de la suerte de los que viven sin fortuna, con un mañana incierto, deben adquirir el nuevo libro del Sr. López Núñez, pues su módico precio de 3,50 pesetas, le pone al alcance de toda persona estudiosa.

El autor de *Lecciones*, escribió también el curioso y necesario *Vocabulario social*, y en aquél, como en éste, da a conocer en forma sencilla y amena lo que se propone enseñar.

*Lecciones elementales de Previsión*, en forma de preguntas y respuestas, nos da la previsión en general y las distintas formas de la previsión, ahorro, Montes de Piedad, Cajas de Crédito, de préstamos, postales, seguro, mutualidad, coaseguro, reaseguro, pensiones vitalicias para la vejez, en fin, de cuanto tiene relación con estas ramas de la Previsión, en sus múltiples aspectos, y leyes que la sancionan y garantizan.

Además, como apéndices, publica tablas de interés compuesto, de mortalidad, y tarifas de seguro dotal puro y de pensiones, y el Reglamento oficial de la Mutualidad escolar.

Es en suma, el libro del Sr. López Núñez, de imprescindible necesidad para las personas que se dedican al estudio de la mutualidad y previsión, y en general útil para toda persona que se precie de culta, y por ello felicitamos a su autor.

de la Sección Musical Obrera, algunos socios honorarios, concejales y el director de Cultura e Higiene.

Reiteramos a la Asociación de Cultura e Higiene de Tremañes nuestra cariñosa y entusiasta adhesión, prometiendo asistir a la fiesta conmemorativa de mañana y que reseñaremos en nuestro número próximo.

### La ciencia y la ganadería

El número último de «El Cultivador Moderno» está dedicado en su mayor parte a la obra del eminente bacteriólogo español Doctor Jaime Ferrán. En él se estudia la personalidad del conocido microbiólogo, exponiéndose la fecunda y transcendental labor de su ciencia, esbozándose su obra para el tratamiento por medio de vacunas y sueros de las enfermedades infecciosas del hombre.

Los servicios prestados por Ferrán a la viticultura en su labor de selección de los fermentos elípticos, la obra de este bacteriólogo en los medios de combatir las epizootias que a menudo diezman nuestros ganados, sus peregrinajes en las Baleares para combatir el rouget desarrollado en las piaras mallorquinas, la importancia excepcional de sus sueros y vacunas polivalentes para prevenir y curar las diferentes infecciones de los ganados, se hacen resaltar en el notabilísimo trabajo de que hacemos referencia.

La abundancia de grabados que lo ilustran dan una idea ligera de la diversidad y cuantía de la obra del eminente bacteriólogo español, cuyo nombre, citado con respeto en todo el mundo científico, ha de serlo también por los ganaderos y agricultores.

La idea de darla a conocer, contribuyendo así con ello a difundir entre nuestras clases agrícolas una personalidad y un Centro como es el Instituto Ferrán, que tanto puede contribuir al progreso de las principales riquezas españolas, como son la agrícola y la pecuaria, sugerida a la importante ilustración agrícola de Barcelona «El Cultivador Moderno», es oportunísima.

### Vida nueva

Después de laboriosa preparación, la Sociedad de Cultura e Higiene de esta villa vuelve a la actividad que caracterizó los primeros períodos de su fecunda vida.

Ultimado el decorado del salón de fiestas, organizada y reglamentada la Sección Musical Obrera que va a proseguir gloriosas campañas artísticas en el seno de la Sociedad de Cultura, con los valiosos elementos de Banda, Sección instrumental de cuerda, grupo femenino y coros, constituida en forma la Junta directiva, se prepara a inaugurar la próxima campaña en la cercana pascua con una gran velada que constará de tres partes: oficial, literaria y artístico-recreativa.

En la primera parte se dará a conocer el

## ECOS Y NOTAS

### Aniversario

Mañana, domingo, por la tarde, se celebrará en la Asociación de Cultura e Higiene de Tremañes la gran fiesta conmemorativa del séptimo aniversario de su fundación.

El entusiasmo que ese importante acto ha producido en la progresiva parroquia de Tremañes, es muy grande y todo hace esperar que alentar la simpática Asociación en el octavo año de su existencia, se inicie un periodo de florecimiento y prosperidades para la obra educativa que dicho centro persigue.

Invitados por la comisión organizadora sabemos que asistirán entre otras representaciones de Gijón, la Junta directiva de la Sociedad de Cultura de esta villa con la Banda de Música



programa de cosas e ideas que la Asociación se propone desarrollar en breve, siendo la nota más culminante la organización de los Boy scouts gijoneses o exploradores de España, medios poderosísimos de educación física de la juventud y base positiva de un resurgimiento potente de nuestra raza.

Otras instituciones y fiestas culturales que se preparan se expondrán a la consideración de los señores socios que asistan a esa velada que detallaremos oportunamente.

### D. E. P.

Ha fallecido en esta villa la respetable señora doña Micaela Bandujo, después de una vida ejemplar consagrada por entero a las prácticas del bien, a la caridad, y a la hermosa virtud del trabajo, por el que supo engrandecer y dignificar una casa que goza aquí de legítimos prestigios.

Reciban sus apreciados hijos la expresión de nuestra condolencia por la dolorosísima pérdida que hoy lloran.



**¡Qué hermosa es la tierra, y qué necios los hombres para emplear las tres cuartas partes de su vida en aborrecerse mutuamente en este lugar de tantas riquezas, y donde podrían hallar tanta dicha y gozar de tanto reposo!**

**Aquí donde debería hallarse la unión y el amor, conllevándose mutuamente los unos a los otros, apenas hay más que rivalidades, guerras e ingratitud hacia todas las cosas buenas.**

*Luis Veuillot.*



## LECTURAS FESTIVAS

### Anécdota

Algo fuerte... pero verdad.

Un misionero estaba convidado a comer en una casa. En el momento de sentarse a la mesa, la señora se presentó con un vestido muy escotado, por lo cual el marido se creyó en el deber de dar alguna satisfacción al misionero.

—No importa—dijo éste—estoy acostumbrado. ¿No ve usted que he vivido siete años entre salvajes?

### Fábula

Disputando el sol y el aire sobre quién podía más, vieron pasar a un hombre embozado, y convinieron en que aquel que le hiciese dejar la capa, sería el más poderoso.

Empezó a soplar el aire y movió un tan recio huracán, que arrastraba al pobre hombre; mas él, lejos de dejar la capa, se envolvía más en ella, y al fin el aire se dió por vencido.

Vino el sol, despejó las nubes y se puso a calentar tanto al hombre, que este tuvo que soltar la capa, porque le sofocaba.

El modo de ganar al hombre no es enfurecerse con él y empujarle a la desesperación, sino hacerle mercedes, que son carbones encendidos que se ponen sobre su cabeza.

### Broma artística

El famoso artista Miguel Angel, tan notable como arquitecto, como pintor y como escultor, hizo una estatua magnífica, le dió cierto barniz de antigüedad, y después de romperla un brazo la enterró en un sitio en que se iba a edificar. Poco tiempo después, al abrir los cimientos, encontraron la estatua, que fué la admiración de todos. En opinión de los inteligentes, aquella era una obra de Fidias. Entonces llegó Miguel Angel con el brazo que faltaba y lo aplicó a la estatua, y al ver que se ajustaba exactamente, todos tuvieron que reconocer que era obra suya la escultura.

### Presentimiento

Se cuenta que Luis XI de Francia llamó un día a un astrólogo y encargó a sus servidores que a una señal suya lo arrojaran por la ventana.

Llegó el astrólogo y el rey le dijo:

—Tú que pretendes conocer el destino de los demás, vas a demostrarme en este momento si conoces el tuyo. ¿Cuánto tiempo has de vivir?

El astrólogo, presintiendo un funesto desenlace, se apresuró a contestar:

—Señor, sé de cierto que he de morir, tres días antes que Vuestra Majestad.

El rey no hizo la señal convenida y encargó que aquel hombre no careciera de nada.

### Ilusiones

Estaban tres sujetos en el Parque sentados en un banco: el uno era sordo, el otro ciego y el otro calvo.

Asombrado el sordo, dice a sus camaradas:

—Desde aquí estoy oyendo que, a una distancia de dos kilómetros, se están batiendo dos hombres.

Y dice el ciego:

—En realidad, yo veo el relucir de las espadas.

Y entonces el calvo, todo asustado, exclama:

—No me habléis de esas cosas, que se me ponen los pelos de punta.

### Una suma original

Un hombre muy amante de la salud de su cuerpo, escribió lo siguiente:

Limpieza.

Sobriedad.

Actividad.

Alegria.

Suma total. . . . *Salud.*